

Entorno

La economía de EE. UU. mejora pese a pobre gestión de Trump

Algunos de los indicadores presentan el mayor dinamismo en una década, aunque un año después de su elección, el Presidente no ha logrado aprobar grandes reformas.

Rubén López Pérez

AYER SE CUMPLIÓ un año desde que Donald Trump fue elegido, contra todos los pronósticos, como el nuevo presidente de Estados Unidos, periodo en el que pese a la inacción legislativa del mandatario, la economía estadounidense muestra algunas de las mejores cifras de su historia.

Estas son claras. Cuando estaba en plena campaña, la economía de EE. UU. presentaba un ritmo de crecimiento de 1,8%, el cual cayó hasta 1,2% en el primer trimestre de este año, cuando el dirigente fue investido. Sin embargo, el indicador se ha acelerado bajo su mandato hasta el 3% que registró hasta septiembre.

El desempleo también es otro de los rubros en los que la mejora ha sido pronunciada, pues se ha pasado de una tasa de 4,6% en noviembre de 2016, hasta el 4,1% del último octubre. Y lo mismo ocurre con la confianza de los consumidores y los empresarios, cuya medición es la más elevada de la última década.

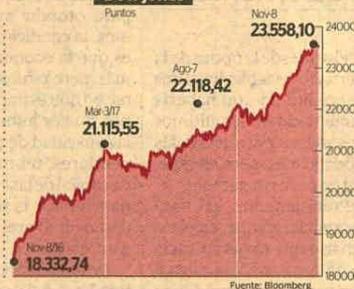
Sumado a esto, las expectativas generadas y la euforia económica han llevado los índices de *Wall Street* a sus máximos históricos. El Dow Jones ya consolidó ampliamente los 23.000 puntos y, desde el día de la elección de Trump, se ha revalorizado casi un 29%.

Aun así, pese a que todos estos indicadores apuntarían a que Trump está cumpliendo una de sus grandes

Indicadores



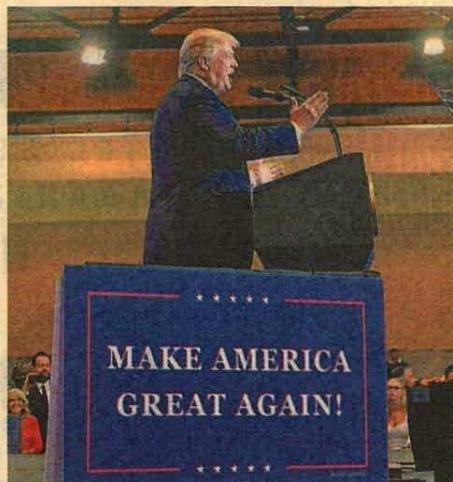
Dow Jones



promesas de campaña -la del *Make America Great Again*-, algo que él mismo se ha ocupado en señalar repetidamente, lo cierto es que los expertos dudan de su aporte en esta dirección.

“Como tantas cosas, Trump tiene muchas maneras de verse, pero el balance general es muy desfavorable. En los puntos positivos, que son los más escasos, es cierto que ha conseguido que la economía crezca y la confianza empresarial esté en máximos, pero no se puede obviar que este camino lo empezó su antecesor y le allanó el camino”, destaca Waya Quiviger, directora Ejecutiva del Master en Relaciones Internacionales de IE School of International Relations.

En esta misma línea, Munir Jalil, economista Jefe de Citibank para la región Andina, indica que “más allá de que el político tenga influencia en la economía, la economía es la que ha terminado influyendo al político.



Trump hizo grandes promesas en la campaña. AFP / Nicholas Kamm

Las condiciones para la recuperación económica ya estaban ahí, y esta se ha mantenido pese a los nulos resultados en cuanto a proyectos. Esto muestra la importancia que tiene la insti-

tucionalidad para un país”.

Sin embargo, no todos los datos son tan positivos. El optimismo en los mercados ha sido global y muchos índices han tenido incrementos mayores que los vis-



Como tantas cosas, Donald Trump tiene muchas maneras de verse, pero la opinión general es que el balance hasta el momento es bastante desfavorable”.

tos en *Wall Street*, al tiempo que el crecimiento de los salarios se ha desacelerado, la inflación aún no llega a los índices que busca la Reserva Federal (Fed) y algunas de las industrias que prometió impulsar, siguen sin sentir una mejora.

Pero como destacan los analistas, si hay un aspecto en el que el mandato de Trump se vuelve más llamativa, es en la falta de acciones legislativas que ha logrado aprobar.

“La nominación de Jerome Powell para la presidencia de la Fed es la única decisión de Trump que no ha sido cuestionada, a diferencia de la política de migración bloqueada varias veces, el retiro del Acuerdo de París, la reapertura de minas de carbón y la reactivación del oleoducto desde Canadá que pasa por comu-

nidades indígenas”, explica el profesor emérito de las Universidades Nacional y Externado de Colombia, Beethoven Herrera.

De igual forma, a estas se sumaría sus intentos fallidos de derogar el Obamacare, el gran plan de infraestructura que prometió, la construcción del muro con México o la reforma tributaria, entre otras, las cuales siguen sin mostrar avances. En el primer caso, Trump intentará llegar a un acuerdo con los demócratas, mientras que en los otros dos, aunque ya se han aprobado partidas presupuestarias para llevarlo a cabo, la falta de concreción han generado dudas en su ejecución.

Por último, el plan fiscal, aunque el dirigente dejó claro en las últimas semanas que quiere aprobarlo antes de final de año, Jalil aseguró que “es algo que seguramente se verá en el segundo trimestre de 2018”.

LA POLÍTICA EXTERNA

Otro de los aspectos que este año ha destacado más, es la acción externa bajo la batuta de Trump. “Destaca la errática y torpe política exterior, que está situando a la primera potencia mundial como un estado ‘gamberro’, o los tratados de comercio, que está rompiendo sin la menor diplomacia”, considera Quiviger.

Así mismo, como apunta el analista político Robert Valencia, “durante los debates ya se hablaba de la colusión con Rusia y del comportamiento volátil frente a Corea del Norte o Irán. Estos puntos se han cumplido: sus colaboradores están siendo imputados y se ha visto la falta de diplomacia de Trump frente a la amenaza de Kim Jong-un”.

Así las cosas, un año después de que Trump lograra la presidencia de EE. UU., el no cumplimiento de las ‘profecías apocalípticas’ que vaticinaban el fin del orden mundial actual ha sido igual de llamativo que la ausencia de las promesas que hizo el mandatario. ☺

Triunfos electorales demócratas, un nuevo revés para el Presidente

Precisamente, en el día en el que se cumplía el primer aniversario del presidente Trump al frente del país, se conocieron los resultados electorales en Estados Unidos a gobernadores y alcaldes, los cuales supu-

sieron el primer gran golpe electoral del mandatario.

En primer lugar, en los estados de Virginia y Nueva Jersey, que eran los únicos que se disputan este año, salieron victoriosos con un amplio margen los candi-

datos demócratas Terry McAuliffe y Chris Christie respectivamente.

Al mismo tiempo, en varias de las principales ciudades, como es el caso de Nueva York, donde el demócrata Bill de Blasio reeditó su

mandato, se impusieron los líderes demócratas. Boston, Detroit, Atlanta, Seattle o Charlotte fueron otros ejemplos en este listado.

Tras conocerse los resultados, muchos analistas ya empezaron a hacer conjeturas sobre que esta es una de las mayores pruebas de la pérdida de apoyo de Trump en Estados Unidos, cuya popularidad alcanza los niveles mínimos desde



En Virginia y Nueva Jersey vencieron con un amplio margen los candidatos demócratas”.

su elección hace ya un año. “Recuperamos el país de manos de Donald Trump, elección a elección. Los electores recompensaron a los demócratas por su compasión y sancionaron a los republicanos por haber dividido al país”, dijo el nuevo presidente del Partido Demócrata, Tom Perez.

Este fue el primer asalto antes de las legislativas que tendrán lugar en 2018.